

LUNES 9 DE JUNIO
DE 2008

EL CLIMA HOY



CAMBIO DE MONEDA

a.m.com.mx



LEÓN

IRAPUATO

CELAYA

GUANAJUATO

SAN FCO. DEL RINCÓN

LA PIEDAD

+ LOCAL

+ ACTUALIDAD

+ NEGOCIOS

+ GENTE

+ VIDAS

+ DEPORTES

+ OPINIÓN

+ ESPECIALES

+ CARTAS SOBRE
LA MESA

+ LÍNEA DIRECTA

+ NOTAS+LEÍDAS

+ EDICIÓN IMPRESA

+ PUBLICIDAD

+ SUSCRIPCIONES

+ CLASIFICADOS

+ CONTÁCTENOS

+ LOCAL

+NOTAS
RELACIONADAS

La sofisticación tailandesa, como sus pagodas, estuvo de manifiesto en algunas de las danzas y lo abigarrado de su ornamentación en el vestuario y los gestos, que cautivaron a los guanajuatenses.

Foto: Benjamín Pacheco

Sueño de loto y oro

BENJAMÍN PACHECO LÓPEZ

La danza tradicional tailandesa, caracterizada por su elegancia y fuerte arraigo histórico, ambientó el Teatro Juárez con motivo de la primera visita de la Compañía de Danza "Somapa" al estado de Guanajuato.

 IMPRIMIR

 ENVIAR A UN AMIGO

 COMENTARIOS AL EDITOR

Los bailarines de Somapa ("Aquel que ha tomado la ambrosía de los dioses" en sánscrito), representaron a lo largo de casi dos horas piezas relacionadas con la vida del Norte, Sur, y Centro de las diferentes provincias de Tailandia.

Además del llamativo vestuario, en el que dominó el color dorado y la ropa típica de diferentes regiones, el espectáculo se caracterizó por la interacción con el público, quienes alentados por representantes diplomáticos, subieron al escenario e intentaron seguir los estilizados pasos de los ejecutantes.

Nilobol Pimdee ("Flor de loto azul") y Thanwadee Cheevacharoenchai, primera y segunda secretarías de Asuntos

Consulares, Políticos y Económicos, dialogaron con el público sobre costumbres y lenguaje de Tailandia, desde los variados matices en la pronunciación de palabras aparentemente iguales, hasta el peculiar estilo de vestimenta de las regiones.

-A ver si pueden diferenciar entre “ka”, “ka”, “ka”, y “ka”... –fueron algunas interrogantes, pues en tailandés utilizan más de 20 vocales en lugar de las cinco de México, según explicó.

Entre una presentación y otra, Nilobol permitió a niños y adultos subir al escenario, caracterizado por su austeridad –únicamente con luces laterales -, y tras derrochar un poco de humor e ingenio, les regaló premios como guías geográficas de Tailandia, broches, y tapetes para computadora.

Una pregunta que sorprendió al público, por lo inesperado de la respuesta, fue acerca de geografía.

-¿Cuál es la capital de Tailandia? -, cuestionó Nilobol a una de sus tantas víctimas en la noche. Desde las sillas, más de uno susurró la respuesta: “Bangkok”.

-Muy bien, pero el nombre completo es... -y recitó una larga palabra que duró cinco segundos en terminarse. El público simplemente aplaudió.

Suteera Nagavajara, bailarina y cofundadora de “Somapa”, compartiría más tarde la necesidad de entretener de este modo al público: “Es que aprovechamos para cambiarnos de vestuario”.

Agregó que los artistas tardan en salir a escena debido a accesorios como la réplica de una corona de oro de casi tres kilogramos de peso, o la colocación de largas uñas de metal, utilizadas para representar diferentes tipos de animales.

Trasladando Tailandia a Guanajuato

La Compañía de Danza Tradicional Tailandesa Somapa, con sede desde 1999 en el área metropolitana de Washington, Distrito de Columbia, Estados Unidos, interpretó piezas clásicas y folclóricas.

Suteera explicó que la primera pieza, “Tepbunternng”, representa buenos deseos para todo el que esté presente al momento de iniciar el espectáculo.

“Se traduce como Ángeles Gozosos; se presenta al principio de cada actuación para la bendición de todo el público y los bailarines”, tradujo.

La pieza destacó por el uso de las coronas citadas; le siguió la “Danza del venado Dorado”, basada en la épica hindú “Ramayana”, en la que el Rey Rama lanza una flecha contra un demonio disfrazado de venado.

En “Danza Sat Chatri”, aumentó el ritmo de la música, y la gente advirtió la transformación en las manos de los ejecutantes.

“Se representan movimientos de los pájaros y animales mediante uñas largas”, detalló Suteera.

Una de las piezas emotivas de la noche fue “Fon Sao Mao”, en la que a media luz, una bailarina representa con las inflexiones de todo su cuerpo, las diferentes etapas del tejido de seda.

“Somos muy famosos por la seda tailandesa”, destacó Suteera, a quien le tocó dicha representación.

El grupo se acercó al final con una demostración musical y bailes relacionados con la cosecha en Tailandia.

En el primero intervinieron cinco músicos, quienes interpretaron música popular mediante un xilófono, un tambor, un “Saw Duang” (parecido a un violín), y una campana.

El gran cierre estuvo lleno de color debido a la pieza “Serng Pong Lang”, misma que cuenta la forma en que las personas se divierten durante el tiempo de cosecha.

Con giros por todo el escenario, uso de tambores, y los hombres vestidos con camisas rosas y pañoletas del mismo color en la frente, los bailarines bajaron para fundirse con el público.

Las butacas se vaciaron y una hilera de danzantes improvisados subió a las tarimas del Teatro Juárez, cuya atmósfera clásica se transformó por unos minutos

en un pequeño carnaval al estilo tailandés, al estilo de la compañía de danza Somapa.

‘Despunta’ María Ezcurra

La ropa como forma de expresión, en el que se puede ver la funcionalidad o disfuncionalidad de las sociedades contemporáneas, es parte del objetivo en la obra “Despuntadas”, de María Ezcurra.

En la exhibición, disponible hasta mediados de junio en la Sala Hermenegildo Bustos, la autora señala en una hoja explicativa, su apuesta en los últimos años por el uso de textiles.

“Creo que las prendas de vestir hacen fuertes referencias a los cuerpos que no están, otorgándole a la obra una serie de capas de lectura, que pueden ir desde implicaciones personales hasta cuestiones sociales.

“Me interesa la ambigüedad de estos objetos morbosos y seductores que sugieren presencia y evidencian ausencias, proporcionándonos una sutil belleza que muchas veces no percibimos”.

Los interesados pueden apreciar piezas como: “Año nuevo, 2004”, “15 primaveras, 2007”, “Balones I, II, y III, 2007”, “Invisible, 2005-2008”, “Manditel 2005”, “Leotardo de Leopardo 2000”, y “Cruz 2007”.

Luz Sepúlveda, una de las invitadas a explicar el trabajo de Ezcurra, señala el sentido del humor implícito en la obra, según se lee en su texto “Cuerpos que deambulan”.

“Uno de los aspectos que más llama mi atención es que María Ezcurra tiene sentido del humor. Sin olvidar la importancia de un rigor conceptual, la artista se aventura a la construcción de bloques visuales que exudan buen humor.

“Así, un mantel puede ser al mismo tiempo un mandil que extiende la usuaria frente a una mesa plena de manjares; la cola de vestido de una novia puede servir para cubrir al marido que reposa sobre el lecho”.

Por medio de esculturas dobles,

instalaciones/situaciones,
fotografía/performance, Sepúlveda
concede validez física y mental a las
series mencionadas.

En “El cuerpo de Obra como Antropología
Sensual”, Gaby Salgado expresa que:

“Los cuerpos, esculturas, intervenciones
e instalaciones de María Ezcurra,
denotan una voluntad clínica (casi
médica) de revelar el interior como piel
externa, destripando los objetos y las
prendas como si de una autopsia ritual se
tratara, y recontextualizando lo privado al
transportarlo al sitio de lo público”.

La Nada y el Polvo

Bajo el nombre “La Nada y el Polvo”, se
exhiben de manera póstuma 19 piezas de
la autoría de Antonio Téllez Pasaye,
quien fuera estudiante destacado de la
Escuela de Artes Plásticas de la
Universidad de Guanajuato.

La obra se presentó al público por
primera vez durante el pasado Festival de
Artes Visuales organizado por la UG, y
además se creó el premio “Antonio
Téllez”, entregado al alumno más
destacado del concurso interno de corte
estudiantil.

Las piezas fueron elaboradas entre el
2004 y 2006, con diferentes técnicas, o
combinación de las mismas, como pintura
y dibujo.

La muestra consta de tres series:
“Rostros y Miradas”, “El Deseo”, y “Juego
de Niños”, además de piezas
individuales.

También se exhibe una editorial dedicada
al artista, misma que fue publicada en la
revista impresa de arte “El Estómago”,
edición 28 de junio de 2007, de la autoría
de Javier Durán.

Se llaman “Nos vemos, amigo...” y
algunos de sus pasajes son:

“Estoy enojado por tener que escribir esta
editorial de la chin..., enojado con la vida
que te ha negado para poder desarrollar
tu lenguaje y contarnos de largo esas
historias.

“Pero así es esto, un día estás dibujando
un hilito de vida, otro la muerte y otro solo

nada. Y acaso ¿Ahora estás dibujando?
¿Qué dibujas?”, se refiere.

Durán expresa que Antonio Téllez dejó un
“dolor sin color” en el corazón de quienes
lo vieron partir.

“Pero rojos los ojos de tanto alcohol para
ver si así podemos nuevamente platicar
contigo sobre chin... que para nosotros sí
tenían sentido.

“Rojos como tus converse que calzabas
tan a gusto; rojo como tu camioneta...
que bromista eres, tenías que hacer de
esto una jugarreta surrealista. ¿Qué
dibujas ahora? Dinos, que estamos como
estúpidos, aunque sinceros...”.

Los organizadores también colocaron
frases de Leonardo Davinci y Francois
Mauriac; la primera dice: “Así como una
jornada bien empleada produce un dulce
sueño, así una vida bien usada causa
una dulce muerte”.

Y la otra: “La muerte no nos roba los
seres amados. Al contrario, nos los
guarda e inmortaliza en el recuerdo”.

Antonio Téllez falleció durante el 2007;
los interesados podrán apreciar las
piezas elaboradas en diferentes formatos
hasta el seis de junio de este año.

PERIÓDICO A.M.

Envíe sus comentarios a webmaster@am.com.mx, © 1999-2003 Cia. Periodística Meridiano S.A. de C.V.
Términos de servicio/Políticas de Privacidad